

Proyecto de Investigación Orientado: *Mapas de Aldeas*, cartografías comunicacionales del territorio

Universidad Nacional de La Plata,
Argentina

Germán Retola
germanretola@gmail.com

Resumen

El 2 de abril de 2013 la ciudad de La Plata sufrió la peor inundación de su historia. La catástrofe expuso una relación compleja entre el Estado, las políticas públicas y las organizaciones territoriales, y evidenció un agotamiento del modelo de la modernidad para la resolución de traumas socio-ambientales. Desde lo acontecido el Estado, las organizaciones sociales y políticas tuvieron que reacomodar sus finalidades en pro de acompañar a los damnificados en el proceso de reconstrucción del territorio. La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP), como institución educativa sensible al territorio donde está inserta, tuvo y sigue teniendo una importante participación en ese proceso.

El Proyecto de Investigación Orientado a la Emergencia Hídrica –PIO, forma parte de las respuestas dadas por la UNLP y el CONICET. *Mapas de Aldeas* es uno de los proyectos de investigación aprobados para su ejecución. Este proyecto une a las siguientes Unidades Académicas: Comunicación, Veterinaria, Ciencias Jurídicas, Bellas Artes, Humanidades y Trabajo Social y está dirigido por la Profesora Mg. Cecilia Ceraso (comunicadora) y Co-dirigido por el Doctor Juan Unzaga (microbiólogo).

Esta investigación se propuso estudiar las relaciones de comunicación establecidas entre la comunidad damnificada por la inundación, las organizaciones que participaron en los operativos de ayuda y las Políticas Públicas ejecutadas en función de la resolución de distintas problemáticas.

Este artículo tiene por objetivo poner en común la perspectiva epistemológica sobre la que se basaron las prácticas cognitivas del Proyecto y, al mismo tiempo, problematiza la incidencia que tienen en la relación Universidad / Pueblo. Aporta a pensar el lugar de las universidades públicas en situaciones de emergencia y en la construcción social del riesgo. Asimismo debate respecto a la relación colaborativa entre las prácticas epistemológicas y las prácticas de comunicación para el cambio social.

Palabras Clave:

Comunicación. Territorio. Universidad. Cambio Social. Cartografías.

Abstract

On April 2, 2013 the city of La Plata suffered the worst flooding in its history. The disaster exposed a complex relationship between

the state, public policies and territorial organizations, and showed a depletion model of modernity for resolving socio-environmental traumas. Since the events the State, social and political organizations had to rearrange their aims towards accompany the victims in the process of rebuilding the country. The Faculty of Journalism and Social Communication of the National University of La Plata (FPyCS-UNLP) as sensitive territory where it is inserted educational institution, had and continues to have an important role in that process.

Research Project Oriented -PIO Emergency Water is part of the answers given by the UNLP and CONICET. Maps Villages is one of the research projects approved for implementation. This project joins the following academic units: Communication, Veterinary, Legal Sciences, Fine Arts, Humanities and Social Work and is led by Professor Mg. Cecilia Ceraso (communicator) and Co-directed by Dr. Juan Unzaga (microbiologist).

This research aimed to study the relationships established communication between the affected community by flooding, organizations involved in operating aid and public policies implemented depending on the resolution of various problems.

This article aims to share the epistemological perspective on cognitive practices that were based Project and at the same time, problematize the impact they have on the relationship University / town. It brings to rethink the place of public universities in emergencies and social construction of risk. Also debate about the collaborative relationship between the epistemological practices and practices of communication for social change.

Keywords:

Communication. Territory. College. Social change. Cartografías

Resumo

Em 02 de abril de 2013 na cidade de La Plata sofreu as piores inundações de sua história. O desastre expôs uma relação complexa entre o Estado, políticas públicas e organizações territoriais, e mostrou um modelo de esgotamento da modernidade para a resolução de traumas sócio-ambientais. Desde os eventos das organizações estatais, sociais e políticas tiveram de reorganizar os seus objectivos no sentido de acompanhar as vítimas no processo de reconstrução do país. A Faculdade de Jornalismo e Comunicação Social da Universidade Nacional de La Plata (UNLP FPyCS-) território tão sensível onde está inserido instituição de ensino, teve e continua a ter um papel importante nesse processo.

Projeto de Pesquisa Orientada -PIO água de emergência faz parte das respostas dadas pela UNLP e CONICET. Mapas Villages é um dos projetos de pesquisa aprovados para a implementação. Este projecto junta-se as seguintes unidades acadêmicas: Comunicação, Veterinária, Ciências Jurídicas, Belas Artes, Humanidades e trabalho social e é liderado pelo Professor Mg. Cecilia Ceraso (comunicador) e co-dirigido pelo Dr. Juan Unzaga (microbiologista).

Esta pesquisa teve como objetivo estudar as relações estabelecidas a comunicação entre a comunidade afetada pelas inundações, as

organizações envolvidas no auxílio ao funcionamento e políticas públicas implementadas, dependendo da resolução de vários problemas.

Este artigo tem como objetivo compartilhar a perspectiva epistemológica sobre as práticas cognitivas que foram baseados projeto e, ao mesmo tempo, problematizar o impacto que têm sobre a relação Universidade / cidade. Ele traz a repensar o lugar das universidades públicas em situações de emergência e construção social do risco. Também debater sobre a relação de colaboração entre as práticas epistemológicas e práticas de comunicação para a mudança social.

Palavras-chave:

Comunicação. Território. University. A mudança social. Cartografias

Introducción

El 2 de abril de 2013 la ciudad de La Plata sufrió la peor inundación de su historia. La catástrofe expuso una relación compleja entre el Estado, las políticas públicas y las organizaciones territoriales, y evidenció un agotamiento del modelo de la modernidad para la resolución de traumas socio-ambientales. Desde lo acontecido el Estado y las organizaciones sociales y políticas tuvieron que recomodar sus finalidades en pro de acompañar a los damnificados en el proceso de reconstrucción del territorio y de reflexión sobre lo ocurrido.

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP), como institución educativa sensible al territorio donde está inserta, tuvo y sigue teniendo una importante participación en ese proceso. En este contexto, desde la FPyCS, se presentó el proyecto PIO (Proyecto de Investigación Orientado – UNLP/CONICET): “Mapas de aldeas: diagnóstico socio-comunicacional para la gestión de estrategias de comunicación/ desarrollo en el contexto de riesgo hídrico. Cartografías del territorio, construcción social de la salud y acceso a los derechos y políticas públicas”. El mismo nuclea a seis Facultades y varios Centros de Investigación y cuenta con cincuenta y dos investigadores. Este proyecto fue aprobado para su ejecución en marzo de 2014 y está en proceso de finalización.

Mapas de aldeas se propuso investigar las relaciones de comunicación establecidas entre la comunidad damnificada por la inundación, las organizaciones que participaron en los operativos de ayuda y las Políticas Públicas ejecutadas en función de la resolución de distintas problemáticas. Debate sobre el rol de las universidades públicas y la investigación en situaciones de emergencia y en la construcción del proyecto de país y región. Así mismo, reconoce que la comunicación y el cambio social se asocian en prácticas y experiencias concretas de transformación de la realidad llevadas adelante por diversos actores políticos y sociales en territorios concretos.

La perspectiva metodológica se basó en un enfoque transdisciplinario y participativo del que surge, en diálogo con las comunidades, la creación y construcción de mapas comunicacionales que dan cuenta de los temas significativos y relevantes para las comunidades (Jóvenes, Salud, Educación, Comunicación, Participación, Trabajo, Género, etc.). *Mapas*, entonces, desarrolló talleres con miembros de las organizaciones y la comunidad (radiales, gráficos, audiovisuales, artísticos) para poner en circulación en el territorio saberes y sentidos producidos durante y post la emergencia hídrica.

En el presente artículo tengo por objetivo poner en común la perspectiva epistemológica sobre la que se basaron las prácticas cognitivas del proyecto PIO y, al mismo tiempo, problematizar la incidencia que el mismo tiene en la relación Universidad/Pueblo.

Prácticas cognitivas de diálogo de saberes

En abril de 2013, la tormenta irrumpió y cuando el agua bajó quedamos trabajando en barrios periféricos que aparecen en los límites del cuadrado de la ciudad, asentados en zonas de cauce de arroyos, conformados por casas precarias, población de familias humildes y numerosas, carencia de acceso a las políticas públicas y aislamiento por falta de transportes entre otras problemáticas.

De las relaciones de comunicación entre el Estado y estas comunidades surgieron muchos interrogantes que están atravesados por las nociones de salud/ambiente, educación, condiciones de trabajo y producción, migraciones, tenencia de la tierra, género y acceso a las políticas públicas. En este sentido el proyecto realizó los Encuentros Barriales llamados *Soñar, Creer y Crecer*, los cuales fueron espacios de diálogo entre las políticas públicas y los habitantes del territorio. Este sub-proyecto gestionaba, en espacios públicos, plataformas de diálogo y de comunicación. Se producían en los mismos barrios damnificados. Las políticas públicas iban al territorio facilitando trámites, diagnosticando accesos y reformulando problemáticas.

También produjimos sentidos desde procesos de construcción colectiva de obras artísticas. Los casos paradigmáticos fueron la Obra de Teatro *Paraíso* (realizada por niños y niñas del barrio de Los Hornos) y el Mural del Agua del Barrio Saboia. Entonces, se reconocen a las expresiones artísticas como espacio de comunicación. El aporte del arte público monumental incorporó el arte como constitutivo del espacio urbano. Se trabajó sobre el replanteo de la importancia de la ciudad en relación con el medio ambiente, del habitante con su entorno y de la cultura como expresión de una identidad social.

Por ello en este Proyecto dialogamos con la noción de comunidades de aprendizaje, porque se nos aparece, precisamente, ante la necesidad de crear lugares donde podamos “hacer mundos con otros” o diseñar espacios sociales conscientes que nos permitan achicar las brechas entre los derechos proclamados y el efectivo ejercicio de los mismos por parte de los ciudadanos y las organizaciones comunitarias y sociales atravesando procesos de transformación. Estas comunidades de aprendizaje se nutren de relaciones de cooperación, confianza y solidaridad.

El acento estuvo puesto en identificar y accionar desde las redes de comunicación que se establecieron en la emergencia hídrica situadas territorialmente. Este abordaje implicó la identificación, descripción y análisis de los procesos comunicacionales que se dieron en la ejecución de políticas públicas durante y post la emergencia hídrica, entre los distintos niveles del Estado y la comunidad.

Además, desde el Proyecto Mapa de Aldeas se creó un sistema de georeferenciación que generó procesos de participación en las comunidades desde la perspectiva de los sistemas complejos y la IAP (investigación-acción-participación) para la construcción de mapas de redes territoriales en yuxtaposición con mapas de redes sociocomunicacionales y su atravesamiento con las relaciones y prácticas entre comunidad/ organizaciones/ políticas públicas.

A su vez, trabajamos en la construcción de un mapa de zoonosis de los territorios damnificados concibiendo la salud humana de forma holística en estrecha relación con la salud animal y el estado de los ecosistemas.

Desde este novedoso enfoque, el territorio es concebido como un campo geométrico topológico donde convergen fuerzas de localización que se expresan en un tejido de redes sociocomunicacionales generadas por relaciones sinérgicas (políticas, económicas y sociales) que se entrelazan, se superponen y son concertadas entre actores que se identifican entre sí, prioritariamente por lazos de vecindad o proximidad. Las identidades propias del arraigo de los actores a sus respectivos territorios constituyen un factor clave en la movilización de energías sociales a favor de la transformación. Significa construir el territorio desde procesos participativos que incluyen aspectos materiales, estéticos, simbólicos, físicos, biológicos, sociales, económicos y políticos. Los sistemas de ciudades-región son redes que, funcionando como una unidad indisoluble, engloban una ciudad central originaria que da nombre a la

mancha urbana, a sus suburbios y a una serie de ciudades/aldeas satélites que pueden funcionar como ciudades dormitorio, industriales, comerciales y de servicios. Se trata de conurbaciones –muchas veces invisibilizadas- continuas o discontinuas, donde se conjugan las mejores posibilidades para germinar y prosperar programas de desarrollo endógeno, democrático y sostenible.

El complejo cognitivo (focalizado en estas *periferias*), que el proyecto ha abordado permitió investigar la articulación comunicación/cambio social, comunicación/salud, comunicación/medios, comunicación/educación y comunicación/arte en diferentes territorialidades, niveles organizativos e institucionales y de diversidad temática, sistematizando la información en una plataforma digital en línea interactiva de fácil acceso y uso para las organizaciones, los medios, el Estado y la Universidad.

Puntos de partida: una perspectiva inicial

Nuestra propuesta/desafío frente a la emergencia hídrica fue la de producir nuevos sentidos, abrir un camino de reflexión y acción sobre las formas que tenemos de estar en el mundo, construyendo nuevos modos y rescatando otros que subyacen resistiendo.

Respecto a los modelos de comunicación, nos inscribimos en el modelo que entiende a la comunicación como productora de sentidos y hecho cultural, porque nos habilita a generar, en esta trama, diálogos de saberes que construyan sentidos colectivos respecto a la cultura del riesgo, sumándose a los debates en torno al cambio social desde la singularidad narrativa de cada territorio.

A su vez, analiza el acceso a la ciudadanía de las comunidades a partir del ejercicio pleno de los derechos. Existen procesos administrativos donde las tecnologías de la gestión no están suficientemente comunicadas a la población, generando frustración, exclusión e impotencia.

La relevancia de estos diálogos cobra centralidad tanto en la prevención como en la contingencia en contextos de vulnerabilidad, exposición, amenaza y peligrosidad; la convención y unidad de criterios fortalecen los vínculos previos que permiten enfrentar la incertidumbre (o la falta de comunicación).

También adoptamos una perspectiva de abordaje integral de los territorios en armonía con el medio ambiente, tomamos el concepto: «un mundo, una salud», que subraya la súbita toma de conciencia colectiva del vínculo existente entre las enfermedades animales y la salud pública. Desde hace tiempo es sabido que un 60% de las enfermedades humanas infecciosas conocidas son de origen animal (animales domésticos o salvajes). Aunque no exista actualmente (para la salud animal) un sistema equivalente a los sistemas de salud humana, es necesario integrarla a la salud pública para formular recomendaciones que mejoren la cooperación entre los servicios veterinarios y los servicios de salud pública. Los eventos recientes demostraron que esta cooperación resulta primordial ante enfermedades zoonóticas como la rabia o leptopisoris altamente patógena o bien ante ciertas toxiinfecciones alimentarias. En todos estos casos, el control del agente patógeno en la fuente animal podría evitar cualquier problema ulterior de salud pública.

En este sentido, el presente proyecto de investigación sostuvo en su práctica que tanto la salud como el ambiente deben ser contemplados desde una perspectiva holística que los comprenda de forma integral a los derechos proclamados y al efectivo ejercicio de los mismos por parte de las/los ciudadanos y las organizaciones comunitarias y sociales.

Cartografías comunicacionales

La modalidad desde la que trabajamos los procesos de diálogo de saberes para la realización de una cartografía comunicacional se basa en la perspectiva de comunicación

desarrollada por Cecilia Ceraso, quien señala en “Comunicar el ambiente” que “*el desafío en el campo de la comunicación es poner cauces a la comunidad, para disparar la palabra y construir nuevos sentidos que den lugar a otros valores y modos de estar en el mundo. Creer en la transformación profunda. Conocer la realidad de nuestros pueblos y saber que existen muchos modos diferentes de valorar y sentir la transformación, el crecimiento, las riquezas y carencias.*”¹

Entonces, desde esta perspectiva, entendemos al territorio como un tipo de narración, donde el papel de la comunicación para el cambio social es fundamental. El territorio, en este proyecto de investigación, es un relato cartográfico donde los actores comunicacionales construyen su realidad para transformarla, problematizando las territorialidades y las configuraciones de sentido -espaciales y temporales- que operan en él.

La intervención desde esta perspectiva implica salir a buscar historias y despertar el interés por la narración, es decir, por la comunicación. Los territorios se fundan, entonces, desde las narrativas. Liberar este caudal comunicacional pone en práctica el *pensar situado* como modo de comprender las singularidades territoriales. De este modo, el proyecto estableció coordenadas témporo/espaciales que se ordenan a través de los relatos, siempre contextualizados y comprendidos desde sus bases socioculturales.

En estos sentidos, el territorio es construido y nos construye. Aparece como un escenario de interacción comunicacional y de producción de sentidos, donde podemos comprender las vivencias que en él son relatadas. La cartografía comunicacional -que toma la forma de un mapa-, es entonces un canal, un medio y un cauce de comunicación del *habitar situado*.

Entendiendo que el mapa no es el territorio y que el territorio es narrado, usamos la categoría “Frentes culturales” desarrollada por el investigador mexicano Jorge González, la cual nos brindó herramientas metodológicas cualitativas para el análisis de los territorios y contextos donde las inundaciones impactaron más profundamente. González afirma que “*la categoría de los Frentes Culturales sirve como herramienta metodológica y teórica para ayudarnos a pensar y a investigar empíricamente los modos históricos, estructurales y cotidianos en los que se construye una urdimbre de relaciones de hegemonía en una sociedad determinada.*”²

Otra de las contribuciones teóricas importantes para nuestro trabajo fue la teoría social del riesgo. En este sentido, el trabajo de María Isabel Andrade y Paula Laporta sobre la vulnerabilidad social ante eventos climáticos adversos, considerados una amenaza o una peligrosidad, afectan diferencialmente a los sujetos según su vulnerabilidad. Ésta queda definida “*por las condiciones (sociales, económicas, culturales, institucionales), previas a la ocurrencia de los eventos catastróficos, que la predisponen para sufrir o evitar daños (económicos, psicológicos, en la salud) que determinan el nivel de dificultad o capacidades que tendrá el grupo social para recuperarse autónomamente luego del impacto.*”³

Otra de las contribuciones a la mirada que forjó el camino de prácticas fue la investigación de Rossana Reguillo, quien realiza un estudio sobre las consecuencias de las explosiones de un gasoducto en Guadalajara, México. Este trabajo aborda la ciudad desde un acontecimiento que trastornó la fragilidad del moderno orden urbano, haciendo visible el desorden que subyace al orden social generando una incertidumbre que rompió la cotidianidad de muchas familias, pero, al mismo tiempo, abre el acceso a una visión global de la vida urbana, vuelve cuestionable lo normalmente indiscutible y hace posible imaginar un futuro otro. Reguillo indagó en cómo los actores sociales ordenan su vida a partir de su pertenencia a un territorio, como un proceso de implicaciones y afectaciones recíprocas. Las catástrofes producen una nueva categoría social que se convierte en un objeto de lucha por la definición y valorización legítima de lo que éste encierra: los damnificados. Al igual que en la región de La Plata, la

1 http://www.patagonianatural.org/attachments/178_Libro%20Comunicar%20el%20Ambiente.pdf

2 GONZÁLEZ, Jorge (1996): *La voluntad de tejer: análisis cultural, frentes culturales y redes de futuro en Razón y palabra*, Revista electrónica especializada en tópicos de comunicación. Número 10, Año 3, Abril-junio de 1998.

3 NATENZON, Claudia (1995): *Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre* en Serie de Documentos e Informes de Investigación N° 197. Diciembre, 1995, FLACSO.

explosión del gasoducto en Guadalajara puso de manifiesto la imbricación pluridimensional de la ciudad, en tanto espacio físico y organizativo, espacio simbólico y objeto de lucha entre contendientes desnivelados. Desde la perspectiva sistémica puede señalarse que la alteración de una de las dimensiones altera el sistema en su conjunto. Se producen distintos niveles conflictivos: conflicto individual, conflicto intragrupal y conflicto intergrupalo, estos tres niveles están en tensión permanente y se tocan en la dimensión transgrupalo.

Además, el PIO abordó las problemáticas de poblaciones y grupos en situación de vulnerabilidad social de distinto tipo. Por ejemplo, muchos migrantes de países de la región habitan los territorios abordados. En este sentido, se han realizado diagnósticos acerca de la diversidad sociocultural, la visibilidad/invisibilidad de los migrantes y de manera general las relaciones interculturales en situación de migración. En estos diagnósticos, se manifestaron necesidades de promoción de derechos asociadas al desarrollo de capacidades y expresión comunicativa en contextos específicos. En el discurso público, los migrantes son representados en relación a problemas sociales y en situaciones específicas de victimización. Con respecto a las relaciones interculturales, aparece la centralidad de la comunicación en esos contextos.⁴

En síntesis, como venimos viendo, este proyecto –inscripto en la perspectiva de la comunicación para el cambio social–, vincula comunicación, arte y salud, desde una concepción integral de la relación entre sociedad, territorio y ambiente, en un habitar situado. En este sentido y considerando a la salud como una sola, la detección y prevención de zoonosis, aparece aquí no sólo desde lo estrictamente sanitario, sino también como una cuestión cultural y de comunicación.

Comunicación, cultura, territorio, vulnerabilidad social y derechos, salud y ambiente, son algunas de las dimensiones conceptuales y prácticas que nutrieron a este proyecto. Como experiencia y desafío, en la concreción del mismo y en la construcción de conocimiento, partimos de miradas comunes sobre cultura y sociedad. Nos propusimos la construcción del abordaje integral, inter y transdisciplinario a fin de trascender las fronteras disciplinares. Del mismo modo promovimos cauces de comunicación para la construcción colectiva de sentidos, utilizando el diálogo de saberes como practica cognitiva.

Perspectiva epistemológica

Acordamos con el filósofo mexicano León Olivé cuando promueve una *epistemología de tipo pluralista*. Para él, las epistemologías pluralistas implican la compleja identidad entre prácticas epistémicas y prácticas sociales. De esta forma, las prácticas *epistémicas* son prácticas *sociales* y por consiguiente, las prácticas sociales son prácticas epistémicas. Por lo tanto, debe esbozarse una fundamentación que analice críticamente las prácticas cognitivas, es decir, aquellas que se generan, se aplican y se evalúan según cada contexto cultural.

Tomar esta posición nos produce un desplazamiento de la clásica Filosofía de la Ciencia, que busca explicitar los primeros principios del conocimiento y diferenciar el conocimiento científico del no científico al modo del Positivismo y del Neopositivismo. Empezamos a pensar y a construir conocimientos en plural y de un modo plural.

La relación entre epistemologías y cambio social o, entre prácticas cognitivas y prácticas de comunicación para el cambio social, nos llevó a reflexionar sobre lo escrito por Boaventura de Sousa Santos respecto a la emancipación y las epistemologías del sur, reconociendo que la emancipación social posee dimensiones políticas, pero también teóricas y epistemológicas.

El autor instala una profunda reflexión que problematiza las teorías occidentales (modernas, capitalistas y colonialistas), sus modos de construcción de conocimientos y los flujos de circulación. Nos sumerge en el debate del significado de la emancipación social en sus dimensiones políticas, teóricas y epistemológicas.

⁴ <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/11278.pdf>

En relación a la dimensión epistemológica, Boventura caracteriza a la racionalidad hegemónica como una racionalidad indolente y perezosa. Es perezosa porque no tiene la necesidad de ejercitarse mucho, ya que se considera única y exclusiva. La razón indolente se manifiesta de diferentes formas. Dos de ellas son la razón metonímica y la razón proléptica. La razón metonímica significa tomar la parte por el todo y tiene un concepto de totalidad hecho de partes homogéneas y nada interesa de lo que está por fuera de esa totalidad, desperdiciando la mayor parte de la experiencia. La razón proléptica es la segunda forma. Prolépsis, como figura literaria, es cuando el narrador sugiere claramente que conoce el final de la historia pero que no va a decirlo. Afirma que la razón occidental es una razón proléptica: ya conoce el futuro (el progreso, el desarrollo).

Al mismo tiempo, la razón metonímica contrae, disminuye, sustrae el presente, mientras que la razón proléptica expande demasiado el futuro. La propuesta de Boventura consiste en expandir el presente y contraer el futuro. Para combatir la razón metonímica Santos plantea usar una Sociología de las Ausencias. Es un procedimiento transgresivo que demuestra que lo que no existe es producido activamente como no existente. Existen cinco modos de producción de ausencias en Occidente -que las ciencias sociales comparten- y que producen al ignorante, el residual, el inferior, el local o particular y el improductivo. Obviamente voces silenciadas.

El conocimiento en abstracto, acuñado por el paradigma racional de occidente, desde Platón, no negaba la existencia del mundo real, simplemente lo relegaba al mundo de las opiniones (*doxa*), mientras que la *episteme* se anclaba en el mundo de las ideas puras (auténticamente reales y verdaderas). Entonces, la teoría del conocimiento, fundada por Platón confinaba la existencia del plano material a una realidad imperfecta y fugaz, y relegaba las creencias y los conocimientos que tenían las mayorías sobre ese plano a un nivel de simples opiniones infundadas, proveniente de los datos relativos que proporcionan los sentidos, marco conceptual que defendía Protágoras. La auténtica realidad y el verdadero conocimiento para la escuela platónica radicaba en el nivel de las ideas puras, vale decir, independientes de la experiencia, de modo que quedaban en mundos divorciados la ciencia y la realidad, el sabio y el ignorante, lo filosófico y lo no filosófico, la razón y la sensibilidad. Este lastre tan claro ha ido configurando formas de hacer ciencia y subjetividades científicas.

La Universidad y las prácticas cognitivas

La formación de las universidades en América Latina responde a lo que Aníbal Quijano llama la *modernidad implantada*. Esto es que se han conformado como enclaves del pensamiento del Norte (moderno y eurocéntrico), en el Sur. Así, las universidades también forman parte de las instituciones del Sur-Imperial, y también son productos del Norte.

Entonces, ¿cómo operan –en este proyecto- las preguntas epistemológicas en la configuración de las prácticas de diálogos de saberes?

Siguiendo con la línea de las epistemologías del sur, la emancipación social viene de la mano de la justicia epistémica. Por ello debemos seguir generando caminos para repensar epistemológicamente las prácticas con las que vamos a relacionarnos con el territorio desde el cambio social. Ante todo teniendo claro que la Universidad es parte del territorio.

Si las prácticas epistémicas son prácticas sociales, entonces son prácticas multideterminadas social, cultural y epocalmente. A esta perspectiva hay que sumarle que el conocimiento –siguiendo a Olivé- debe ser concebido como un tipo particular de creencia sustentada en una forma de verdad y en el conjunto de acciones realizadas por sujetos que construyen un sistema de justificación, “creencias verdaderas debidamente justificadas”, dice él. (Olive: 2001: 26)

De allí entonces que el conocimiento no puede considerarse un producto aislado de quienes lo producen y lo usan. En esto hay una concepción práctica del conocimiento, la

verdad y el ser. Es decir, que el conocimiento puede entenderse desde el análisis de las prácticas concretas de construcción de conocimientos. Estas prácticas se producen y circulan arraigadas en el afán de alguien que se propone conocer algo para algo. Vamos a llamarlas prácticas cognitivas.

Entonces, podemos afirmar que las prácticas cognitivas son las unidades de análisis de las prácticas epistémicas. Olivé lo plantea así porque dice que el problema central de la epistemología no es la explicitación de sus teorías generales y sus absolutos, sino que se hace con ellas.

La epistemología, desde esta perspectiva, no es pensada como un sistema cerrado al mundo, sino desde las prácticas mismas de construcción de conocimientos. En el análisis de estas práctica está la semilla de transformación, porque sobre ellas opera el diálogo de saberes.

Las prácticas cognitivas son el punto de análisis de las epistemologías. Esto implica que las preguntas en torno al conocimiento serán siempre inscriptas en los contextos donde surjan, no en abstracto. Por ello el conocimiento siempre es el conocimiento de algo y, al mismo tiempo, se transforma en algo.

Ruy Pérez Tamayo, analizando lo que él llama “divorcio entre ciencia y realidad”, postula que el conocimiento de la realidad está determinado por los presupuestos que sustentan los marcos conceptuales de los sujetos y las comunidades, y que estos marcos conceptuales se transforman y enriquecen con las consecuencias de las acciones, transformando, al mismo tiempo, la realidad. (Cfr. 2011: 23) Dichos postulados implican una relación dialógica entre ciencia y realidad, que se da en procesos concretos que, a modo de espiral, se retroalimentan de manera tal que uno forma parte esencial del otro. Entonces, *doxa* y *episteme* habitan una territorialidad donde *una* no canibaliza a la *otra*, sino que se expanden y se funden como si estuvieran hechas con la misma cera, aunque surjan de concepciones del mundo inconmensurables.

Olivé va a decir que las unidades de análisis de las epistemologías, constituidas por las prácticas cognitivas, pueden configurarse tomando en cuenta los siguientes puntos que hacen a su estructura axiológica:

- Conjunto de agentes que interactúan entre sí y con el medio. Por lo tanto las tareas colectivas de participación e interacción que tiene la comunidad.
- Un medio en el cual se inscribe la práctica y donde interactúan los agentes con otros objetos y otros agentes. El medio está compuesto por la sociedad y por la naturaleza.
- Un conjunto de objetos que forman parte del medio y sujetos de investigación.
- Conjunto de acciones que constituyen una estructura. Aquí encontramos intenciones, propósitos, fines, normas y por supuesto emociones. Se destacan dos niveles: el conjunto de representaciones que guían a los agentes en sus acciones en el mundo (conceptos/creencias/nociones/teorías), y el conjunto de principios básicos (normas/reglas/valores) que sirven para evaluar las propias representaciones y acciones propias y ajenas; siempre son relativos, no universalizables, ni absolutos ni inmutables (Cfr. 2011: 36)

Desde esta perspectiva las practicas epistémicas no se centran en sus resultados, sino en el sistema de relaciones desde las que son producidas, esto incluye también su uso y la conformación de sus finalidades.

En esa línea, Saintout, en consonancia con la matriz latinoamericana de pensamiento, propone algunos desplazamientos epistemológicos:

1. El paso de una epistemología de la derrota a una epistemología de la esperanza. Esto significa dar cuenta del papel histórico de las Universidades en cuanto al pasaje de haber estado acomodadas en un escenario de subordinación hacia un escenario de

emancipación. Significa haber salido de la racionalidad perezosa e indolente para promover movimientos de subversión de sentidos en pos de producir procesos de decolonización de la ciencia en América Latina.

2. El paso del trabajo sobre relatos mínimos desarticulados de lo macro, entendiendo que los relatos están profundamente ligados a la estructura y que es posible dar cuenta de dicha articulación. Esto implica construir totalidades que articulen y tejan la trama de la vida, y ampliar la epistemología a otros saberes anteriormente subsumidos por la ciencia. Implica generar totalidades incompletas e inacabadas que integran las miradas que han quedado afuera (la Pachamama y los seres vivos no humanos, por ejemplo), reacomodar el aparato de producción de verdad y volver a categorizar el mundo.
3. El paso de una academia asentada en la neutralidad a una academia que toma posición política. Incluye la indagación sobre para qué y para quiénes hacemos investigación, puesto que cuando se toma posición por un pensamiento del Sur se cuestiona la posición del pensamiento del Norte.
4. Pasar a producir sobre una 'epistemología del barro' que permita que ingresen a la ciencia los saberes que circulan en las periferias. Implica una epistemología que habilite diálogos de saberes y que permita salir de la condición de la racionalidad perezosa e indolente. Ello lleva a producir acciones concretas que *caminan el barro*, transformando el miedo a ensuciarse con otros conocimientos en oportunidades de legítimo intercambio y aprendizaje.
5. Pasar a construir conocimientos desde una 'epistemología del contagio', vale decir una epistemología que pueda llevar a cabo intercambios sin miedo a contagiarse de otros saberes, dejando el ascetismo del laboratorio para trabajar desde otras lógicas. Ello implica habilitar la palabra e incluir diálogos intersectoriales e interculturales. Se trata de "una epistemología del contagio en el otro", de un modo de intercambio de fluidos que nos constituye en un *nosotros* amplio y en permanente conflicto.

Estos desplazamientos, propios de una epistemología pluralista del sur y embarrada, conforman caminos sinuosos y violentos donde se ponen en juego racionalidades, modos culturales y prácticas concretas de construcción de conocimientos, siempre situadas territorial y epocalmente.

A modo de conclusión abierta

De todo esto se deduce que la diversidad epistémica del mundo es infinita, puesto que no hay conocimiento puro, todos son contextuales, y emergen en una cultura determinada espacial y epocalmente. En consecuencia el rasgo universal de la ciencia moderna (privilegiada por la acción estatal) es una reducción epistemicida. Por ello es importante reconocer también la dimensión intercultural de las epistemologías pluralistas, porque el Estado ha priorizado una forma de conocimiento (la ciencia), y ha denostado los saberes de otras culturas. Como lo explica Edgar Morin en su libro *Breve Historia de la Barbarie de Occidente*: los Estados Nación del mundo occidentalizado han incorporado una única visión del mundo para su conformación, relegando a las otras a la subalternidad. Por ello, dice, todo Estado Nación se conforma en procesos genocidas de lo que considera salvaje, primitivo o inferior. El epistemicidio, entonces, es parte de la trama de un genocidio que tiene por fin constituir una forma homogénea de pensar el territorio que el Estado ocupa. En el caso argentino, la conformación del Estado Nación se sustenta en el genocidio de las culturas indígenas, gauchas y afroamericanas, con procesos de devaluación cultural que convierten la otredad en residual, marginal e improductiva.

En efecto, el Estado –dice Juan Carlos Moneder-, opera produciendo acumulación económica, creando hegemonía (legitimidad) y articulando un marco donde la ciudadanía

disponga de confianza social. Desde allí la ciencia (como discurso de verdad y bienestar) se ha transformado en la fuerza productiva esencial al servicio del proceso de acumulación. Detrás insiste un feroz sistema de dominación que contraría proyectos emancipadores, así lo demuestran los flujos globales de circulación del conocimiento, como también los flujos de comunicación locales que constituyen su hegemonía en una propuesta lineal de pensar los procesos comunicacionales: el emisor Universidad sabe y las comunidades no, desde la universidad se extienden los conocimientos y se interpreta el mundo de la *doxa* para constituirlo en conocimientos verdaderos, en *episteme*.

Así es entonces que las modalidades de conocimiento científicas proponen acciones basadas en un paradigma comunicación reduccionista y lineal de transmisión de conocimiento, y en una producción de conocimientos con los saberes populares integrados como casos o como fuente de información. Modelos comunicacionales basados en la información y los contenidos, y basados en los efectos y cambios de conductas o concientización.

Por ello es importante ubicar las epistemologías pluralistas de los sures, del barro, de la esperanza o del contagio en el paradigma de comunicación de producción de sentido y hecho cultural, desde el cual se configuran prácticas cognitivas que se desarrollan en plataformas de diálogo de saberes donde cada saber (el de la *doxa* y el de la *episteme*) tiene relevancia en el proceso de construir el mundo para transformarlo. Nuestras cartografías comunicacionales están inscriptas en esta perspectiva epistemológica, como así también las prácticas cognitivas de sentidos topofílicos de transformación.

Bibliografía

- ANDRADE, María Isabel y LAPORTA, Paola (2009): *La teoría social del riesgo. Una primera aproximación a la vulnerabilidad social de los productores agropecuarios del Sudoeste bonaerense ante eventos climáticos adversos* en Revista Mundo Agrario. V.10 N.19, La Plata ago./dic. 2009.
- ARGUMEDO, Alcira (1996): Los Silencios y las voces en América Latina. Buenos Aires, Ediciones del pensamiento nacional.
- BOURDIEU, PIERRE (2000): Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- CERASO, Cecilia (2003): Sistematización de mapas comunicacionales del Municipio de Quito, Ecuador. Anuario de Investigaciones 2003. Ediciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP, La Plata, agosto 2004. <http://www.anuariodeinvestigaciones.com/2003/08/sistematizacion-de-mapas.html>
- CERASO, Cecilia: Comunicar el ambiente en http://www.patagonianatural.org/attachments/178_Libro%20Comunicar%20el%20Ambiente.pdf
- CERASO, Cecilia y otros (2011): Sembrando mi tierra de futuro. La Plata, Ediciones de la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento, FPyCS – UNLP.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. (2006). Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). CLACSO. Buenos Aires.
- DÍAZ BORDENAVE, Juan; CARVALHO, Horacio M. (1978): Planificación y Comunicación. Quito Editorial Don Bosco.
- FESTA, Regina y otros (1986): Comunicación Popular y Alternativa. Buenos Aire, Ediciones Paulinas.
- FOUCAULT, Michel (1992): El orden del discurso. Buenos Aires, Tusquets editores.
- FOUCAULT, M. y DELEUZE, G. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. El texto fue publicado inicialmente en la revista L'Arc, N° 49, 1972. Reproducido del libro Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones, Michel Foucault (Alianza Editorial)
- FREIRE, Paulo (1992), La educación como práctica de la libertad, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

- GARCIA, Rolando (2006): *Sistemas complejos*. Gedisa, Barcelona.
- GALINDO CÁCERES, Jesús (1996): *La lucha de la luz y la sombra. Metodología y tecnología de la investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México, Vallejo.
- GONZÁLEZ, Jorge (1996): *La voluntad de tejer: análisis cultural, frentes culturales y redes de futuro en Razón y palabra*, Revista electrónica especializada en tópicos de comunicación. Número 10, Año 3, Abril-junio de 1998.
- KAPLÚN, Mario (1987): *El comunicador popular*. Buenos Aires, CEDEPO - Editorial Humanitas.
- HUERGO, Jorge (1997), *Comunicación/ Educación, ámbitos, prácticas y perspectivas*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2002) *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.
- MONEDER, Juan Carlos. *Conciencia de frontera: la teoría crítica posmoderna de - Boaventura de Sousa Santos*. Cap. 2: "La periferia sí tiene quién le escriba: de los cien años de soledad al Foro Social Mundial." S/df.
- OLIVÉ, León. *Pluralismo epistemológico*. Editores CLACSO, Muela del Diablo, Comuna y CIDES-UMSA. La Paz, Bolivia, 2009.
- MORIN, Edgar (2004). *La epistemología de la complejidad* en Revista Gazeta de Antropología N° 20. 1.
- OROSCO GÓMEZ, Guillermo (1996): *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1995): *Mediación de materiales para la comunicación rural*, INTA- DICOM, Buenos Aires.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1994): *Introducción a la comunicación para la comunicación rural*, INTA- DICOM, Buenos Aires.
- REGUILLO CRUZ, Rossana (1997): *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara, ITESO.
- RETOLA, Germán (2010): *Los procesos de construcción de conocimientos en prácticas de transformación desde y en el lugar* en ARRUETA, César; BRUNET, Marcelo; y GUZMÁN, Juan (comp.) "La comunicación como objeto de estudio: teoría, metodología y experiencias en investigación" Jujuy. Ediciones DASS.
- SAINTOUT, Florencia (1998): *Los estudios de recepción en América Latina*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.
- VILLAMIL, Luis Carlos: *Un mundo, una salud: retos y perspectivas en la lucha contra las enfermedades*. Revista. Infectio, Revista de la Asociación Colombiana de Infectología en <http://revistainfectio.org/site/portals/0/ojs/index.php/infectio/article/view/40>